

MISCELÁNEA CULTURAL

GASTRONOMÍA

PASTELERÍA DIONI

CALLE PALACIO, 3 Y FEDERICO MOLINA, 72 (HUELVA)
AMPLIO SURTIDO DE PASTELES Y BOMBONES DE ELABORACIÓN PROPIA Y ESPECIALIDAD EN MILHOJAS



Con cuarenta años de experiencia, la pastelería Dioni se ha convertido en uno de los establecimientos con más solera de la capital, lo que ha propiciado que los gerentes de la empresa pudieran abrir en 1999 un segundo establecimiento en Huelva, situado en pleno centro, además del que ya existía en Isla Chica, junto a la iglesia del Rocío. Eso ha propiciado que todo tipo de onubenses y visitantes hayan podido disfrutar de los deliciosos pasteles que se elaboran en este local que habitualmente adapta su carta a cada época del año, por lo que durante estos días, la pastelería ofrece a sus clientes la posibilidad de paladear las exquisitas torrijas de Semana Santa, al igual que hace en Navidad con sus mantecados, sus mazapanes o sus roscones. En lo que respecta a la variedad de sus dulces, la pastelería-bombonera, aparte de los productos habituales en este tipo de establecimientos, como las riquísimas palmeras, los piononos o las tartas, está especializada en las milhojas, de las cuales se preparan cuatro clases aparte de la clásica, con sabores de crema de vainilla, praliné, chocolate o fruta, con fresas naturales o melocotones. Si visita este establecimiento tampoco deje de probar otras delicias como los San Marcos, la palmera de trufa, o bien, llévese como regalo una caja de bombones.

INTERNET

Callejeros para saber orientarse en Huelva

CALLEJERO DE LA PÁGINA 'WEB' OFICIAL DEL AYUNTAMIENTO DE HUELVA www.huelva.es/wps/portal/index.html El entorno oficial del Consistorio onubense ofrece a los visitantes un sencillo buscador en el que podrá encontrar con facilidad cualquier punto que desee dentro de la capital y visualizarlo, ya sea a través de un mapa interactivo, con un plano fotográfico captado mediante satélite o con una fórmula híbrida, para que no pierda ningún detalle de la ruta que desee tomar, o incluso si quiere conocer esta ciudad vista desde el cielo.

EL CALLEJERO DEL DIARIO EL MUNDO www.elmundo.es/callejero/ Pero si usted no solo está interesado en visitar Huelva capital, la página web de EL MUNDO ofrece a su disposición un completísimo callejero donde aparece todo el territorio nacional y, por supuesto, cada uno de los pueblos que integran la provincia onubense. El sistema de búsqueda es similar al del entorno del Ayuntamiento de Huelva, con la posibilidad de alternar una visión únicamente cartográfica o bien, dejarse llevar por un recorrido visual y fotográfico (siempre desde una perspectiva aérea) por cada rincón de la provincia, con un zoom que incluso es capaz de ampliarse hasta apreciar los edificios o los barrios más importantes de cada localidad. Pero si eso no le parece suficiente al internauta, el sistema informático permite localizar en cada mapa establecimientos concretos como restaurantes, museos, cines, teatros, hoteles, hostales o servicios de carácter general. Y si se quiere facilitar aún más la búsqueda, introduzca en un buscador una dirección concreta y en unos segundos aparecerá su ubicación exacta.

HIPNOTIZADO

Por Manuel Jesús Soriano Pinzón

Después de unos días de melancolía y pena decidí terminar mi vida como una persona honrada y civilizada, terminar con mis miedos y mis inquietudes, encarar a la muerte con valentía y coraje, pedir perdón por todos mis pecados y suicidarme por mi alma.

Quedaba poco tiempo para entrar en la cárcel y tenía que aprovechar todo el tiempo al lado de mi madre. No me separaba de ella para nada, lo hacíamos todo juntos, quería sentirla hasta el final porque sabía que jamás la volvería a tener a mi lado.

Pasamos ratos increíbles e imaginables para mí. ¡Cuánto me había perdido por la droga! ¡Qué bello era vivir y respirar aire puro! Me encantaba estar en el campo, poder escuchar el canto de los pájaros, oler a vida en ese florido lugar y sentirme feliz con mi cuerpo, mente y corazón.

Qué bellos paseos dábamos juntos, cogidos de la mano, viendo a los niños jugando en el parque, felices de sus vidas, imaginando ser superhéroes y luchando contra los villanos. Sus caras de felicidad me daban mucha paz. Eran señadores y disfrutaban con ello. Ese era mi único consuelo, poder vivir tiempos mejores cuando mis párpados se cerraban y soñaban con bellas imágenes y sentía por primera vez la necesidad de amar y ser amado.

La vida se me acaba como tal y he de afrontarlo de la mejor manera. Mi ingreso en la prisión fue duro y caótico. Mi madre lloraba



y gritaba «te quiero, hijo mío». Qué duros momentos, mis ojos se quedaban sin lágrimas. Era todo tan patético... Sólo recuerdo la imagen de mi madre suplicando por mi libertad y mi cuerpo entrando por el oscuro túnel de los barrotos de mi agonía.

Todo está decidido. Mi cuerpo se agota y mi corazón sólo piensa en lo feliz que ha sido durante un año y medio. Por fin había encontrado la felicidad en mi alma y eso no sé borrarla nunca, no importaba estar aquí dentro. Mis labios se llenarían de felicidad al soñar

con todas las cosas que había vivido al lado de mi madre.

Es duro volver a entrar en este sitio fúnebre y solitario. Todo es mierda. La droga circula por mi lado pero me mantengo firme en mis convicciones. Quiero morir con mi mente y mi corazón lim-

pios, no quiero estar hipnotizado, deseo llevarme todos mis recuerdos y cuando llegue mi día, poder recordarlos y tener una muerte feliz y dichosa.

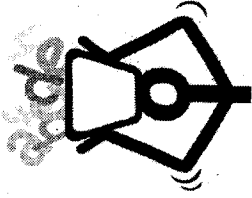
Mi querida madre sólo te pido un último favor. No me entierres, quiero ser incinerado y mis cenizas tiradas al mar. Quiero ser libre una vez en la vida, no quiero seguir el resto de mi eternidad encerrado entre cuatro paredes, sólo deseo nadar el resto de mi existencia.

¿Cómo será la vida sin ti? Eso es lo único que mata a mi corazón, el despedirme para siempre de ti y no volver a sentirte en mis brazos, no besar tus mejillas y perder el calor de madre para siempre. Cómo podré vivir sin eso, tendré frío perpetuo y tu voz la llevaré en mi camino a la eternidad.

Esa es mi pena, no hay ninguna más. Lo demás no importa, todo es secundario, lo principal eres tú y sólo tú.

Creo que ha llegado la hora de dejar de escribir. Veo como la guadana de la muerte se acerca a mi pobre cuerpo. Mis ojos se están nublando. Te quiero madre. Perdóname todas las lágrimas del papel pero estoy tan solo en la hora de mi muerte... Ya está aquí, la siento cerca de mí, recorre mi cuerpo. Dulces sueños mi querida madre. Te esperaré en la eternidad. Nunca me olvides, eres lo más grande de mi vida y pensaré en ti, hasta que cierre los ojos para siempre.

Te quiero madre, cuídate...



**SABES LEER, ELLOS NO.
PODEMOS CAMBIARLO.**

Manos Unidas
ONGD de la Iglesia Católica - ONGD de voluntarios

902 40 07 07

HAZTE SOCIO

www.manosunidas.org

HAZTE VOLUNTARIO